

La reforma universitaria Y ¿la generación BOBA?

“**L**A GENERACIÓN BOBA”, llamó el académico Edmundo Chirinos al estudiante que, en los años 80, no libraba luchas políticas intensas como en décadas anteriores, sino que se estaba educando —en su opinión— pobre de lenguaje, supeditado a la televisión. La polémica percepción, ha calado durante las últimas décadas y aunque parezca que algunos estudiantes aceptan la crítica de sus antecesores, otros se han manifestado para demostrar que a los más jóvenes también les preocupa la vida social, las circunstancias del país, y su rol como universitarios.

Cuatro mil quinientos alumnos respondieron a través de un cuestionario, y dos grupos de estudiantes se reunieron para expresarse, a través de un proyecto que hoy se recoge en el documento “La Reforma Universitaria vista por los estudiantes”.

La intención era indagar cuáles son los problemas más importantes de los estudiantes de la ULA y sus posibles soluciones, identificar las opiniones y participación de los estudiantes en la reforma universitaria, y analizar temas como: la exclusión, la pertinencia y la calidad de la educación superior.

El trabajo inédito de Humberto Ruiz Calderón, realizado durante su campaña al vicerrectorado académico, contó con la colaboración de Oscar Aguilera, Beatriz López de Villarroel, Márgiory Rivas y Roberto Donoso.

En el cuestionario se pidió a los estudiantes que eligieran la acción que ellos consideraran más importante a mejorar en la gestión rectoral, y como resultado la mayoría (29 por ciento) apuntó que era necesario mejorar la calidad del pregrado. También se manifestaron inquietudes por el comedor, la situación de los becarios académicos de postgrado, la formación docente de profesores y las bibliotecas. Además, con la técnica de grupos focales, se reunieron dirigentes estudiantiles, y un grupo de alumnos destacados, y éstos coincidieron en su preocupación por los estudios de pregrado.

Los grupos que se expresaron directamente para este proyecto sirvieron para observar algunas tendencias: la mayoría de los estudiantes de alto rendimiento son jóvenes, del sexo femenino. También un gran número procede de pequeñas poblaciones, mientras que los dirigentes estudiantiles son, en un 75 por ciento, foráneos, principalmente de ciudades altamente pobladas, como Caracas, Maracaibo y Maracay.

Aunque las cifras sirven para entender algunas realidades de los universitarios, la interacción y las respuestas abiertas fueron de gran utilidad para enriquecer las percepciones que los estudiantes tienen de su entorno y manifestar que, más allá de lo que parece, les interesa y desean participar en la transformación de su camino académico, es decir, en una reforma universitaria. 

Tomado de: Ruiz Calderón, Humberto, “La Reforma Universitaria vista por los estudiantes”, documento inédito.